

# RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CARBONE, M., *Una deformación sin precedentes. Marcel Proust y las ideas sensibles*, Barcelona, Anthropos, 2015, 224 pp. ISBN 9788415260912

*Una deformación sin precedentes* forma parte de la colección “Autores, Textos y Temas” de la Editorial Anthropos en su sección de Filosofía. Este libro fue traducido del original italiano: *Una deformazione senza precedenti. Marcel Proust e le idee sensibili* por Eduardo González Di Pierro. Sin embargo el autor ha agregado para la versión española un apéndice titulado: “Amor y música”, que no está presente en el original italiano.

El objetivo principal del libro es el de reencontrar, explorar y desarrollar algunas de las cuestiones que la obra de Marcel Proust plantea a la filosofía. Principalmente se analizarán las ideas sensibles, aquellas ideas que resultan ser inseparables de su manifestación sensible. Según Mauro Carbone, ha sido Maurice Merleau-Ponty el primero en señalar la centralidad de dichas ideas y explicar que Proust ha sabido mostrar en su obra, que estas, –contrariamente a lo que la tradición del pensamiento occidental nos ha enseñado-, no están separadas ni se oponen a lo sensible, sino que surgen precisamente de nuestro encuentro con éste.

Lo que M. Carbone intentará a lo largo del libro será investigar y prolongar la elaboración merleau-pontiana de la noción de idea sensible. Para llevar a cabo este objetivo también apelará a la obra de Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición* (1968), en que se desarrolla la noción del “en-sí de Combray”, que es, precisamente, una idea sensible. Carbone señala que Deleuze encuentra en Proust “el esbozo de una concepción anti-platónica de la reminiscencia que, en tanto tal, no existe en el último Merleau-Ponty, pero se revela del todo complementaria de su concepción de las ideas sensibles y no menos necesaria para elaborar finalmente una teoría no platónica de las ideas”.<sup>1</sup>

El libro está estructurado a partir de una introducción, cinco capítulos, y un apéndice. La introducción, “¿Buscar? Más aún: crear”, se propone analizar el conocido pasaje de la obra de Proust que está más o menos fijado bajo el título de “Resurrección de Combray por la memoria involuntaria”. Carbone explica, a partir del análisis, que además del descubrimiento de la memoria involuntaria, lo que allí podemos hallar, es la descripción de la experiencia de una intuición eidética: la experiencia con que el protagonista de la obra vuelve a saborear la *esencia* misma del pueblo en que transcurrió parte de su infancia, dicha esencia es fruto de un simbolismo que transforma lo particular sensible en un universal inseparable de él.

El primer capítulo del libro se titula “La naturaleza: variaciones sobre el tema. «¿Por qué hay varios ejemplares de cada cosa?»”. En este capítulo se elucida la noción de *voyance* (videncia) para bautizar el nudo entre el escritor y lo visible, esta noción según Carbone resulta central para reconsiderar la relación entre lo sensible y lo inteligible. La *voyance* contribuye a nombrar la “mutación ontológica” que consiste en el darse *carнал* de las relaciones entre el hombre y el Ser, mutación no expresable en el lenguaje de la conciencia, de la representación, de la moderna confrontación entre sujeto y objeto. La *voyance* se perfilará entonces como aquella visión que en lo visible ve lo invisible, visión que - como nos enseña Proust- en el velo mismo de la música o de la palabra literaria, nos hace captar lo invisible de la idea que trasluce en ellos. La idea sensible será, pues, aquella dimensión que se abre en nuestro encuentro con sus ejemplares y que ya no podrá ser cerrada, esta noción nos evita efectivamente “separar lo sensible de lo inteligible, la existencia de la esencia, las variaciones del tema”.<sup>2</sup>

“El tiempo mítico de las ideas. Merleau-Ponty y Deleuze lectores de Proust” será el título del segundo capítulo del libro en el que se intentará describir el quiasmo entre empírico y trascendental, es decir, la génesis empírica de lo trascendental. Se realizará aquí una exposición de las divergencias y convergencias de las ideas merleaupontianas y deleuzianas en torno a la lectura que ambos llevan a cabo de la *Recherche*. Lo más significativo de esta exposición reside en la inauguración de un tiempo “mítico” en el que Merleau-Ponty ve vivir las ideas sensibles descritas por Proust. Las esencias se manifestarán así como ideas sensibles que aparecen en una transtemporalidad que se da en el quiasmo entre pasado y presente, que no se encuentra más allá del tiempo o fuera de él, sino entre.

El tercer capítulo, dedicado a dilucidar la expresión deformante y siempre renovada de nuestro encuentro sensible-afectivo con el mundo, se titula “Deformación y reconocimiento. Proust en la «inversión del platonismo»”. Carbone sostendrá, mediante el análisis del caso Cézanne, que “todo arte ha sido y es –por esencia- *deformación*, ya que responde siempre y de cualquier modo a un *principio de distorsión* que subyace al modo mismo de darse a nosotros de los fenómenos”.<sup>3</sup> La “inversión del platonismo” supone pasar de la noción platónica de reconocimiento, que buscaba encontrar en lo individual una forma predeterminada, hacia una concepción de la obra de arte como lugar privilegiado en que aparece una esencia a través de sucesivas deformaciones sin forma preliminar, es decir, *una deformación sin precedentes*. Un ejemplo de este reconocimiento sin semejanzas será el *bal de têtes* descrito por Proust en la *Recherche*, análisis con el que Carbone finalizará esta sección.

El anteúltimo capítulo del libro se titulará: “La palabra del augur. Merleau-Ponty y la «filosofía del freudismo»”, aquí M. Carbone buscará exponer sucintamente la interpretación del freudismo que lleva a cabo Merleau-Ponty para alcanzar el

concepto de “palabra del augur” en el que verá “un símbolo ambiguo que se aplica de antemano a varias líneas de sucesos posibles”.<sup>4</sup> Los poderes poéticos y oníricos de la carne, explica el autor, están investidos de ciertos entes a través de los cuales nos abrimos al Ser y que, por esta razón, devienen “emblemas” que envuelven nuestras relaciones con los demás y con las cosas de un halo mítico decisivo e inextinguible. Nuestra experiencia no dejará entonces de retomar de manera creativa estos emblemas como si fueran aquella “palabra del augur” que no es otra cosa que la palabra misma del mito.

En el último capítulo del libro, “¿Cómo podemos reconocer lo que no conocíamos? *Mnemosýne* y el arte del siglo XX”, Carbone recurrirá a un ensayo de Vernant (“Aspectos míticos de la memoria”) para caracterizar la transformación de *Mnemosýne* a lo largo de la historia en la antigua Grecia. Esto le permitirá mostrar cómo a la memoria se le atribuye tanto la función de recordar como una función poética. Dicha función permite la apertura de un tiempo mítico en el que se encuentran las ideas sensibles. El arte del siglo XX llevará a cabo un reconocimiento ciego de aquellas ideas, ciego ya que nunca han sido poseídas intelectualmente, sino que se trata del reconocimiento de las ideas que se crean en la experiencia operante, por *diferencia* y no por imitación de modelos preliminares, ideas que se crean en la memoria.

El último apartado del libro es el novedoso apéndice: “Amor y música. Tema y variaciones”. Este texto, que no ha sido incluido en la versión original del libro, busca establecer una analogía entre el tema musical y las posibles variaciones, y la idea y sus respectivas apariciones. En el caso de las ideas, Carbone nos indica que el tema trasparece en las variaciones, esto supone la mentada inversión del platonismo que sostendría que la idea da lugar a las diversas apariciones. Amor y música son los ejemplos de la *Recherche* proustiana que el autor del libro utilizará para sostener que las ideas sensibles son ideas negativas que no pueden desprenderse de las apariencias sensibles y erigirse en positividad de segundo grado. Analizando entonces los casos de la *Sonata de Vinteuil* y el amor por Albertine alcanzará la noción de “matriz simbólica” –considerada también por Merleau-Ponty como idea sensible– en la que ve aquella institución que da lugar a la elaboración de nuevas o renovadas constelaciones de sentido. Dicha matriz simbólica, idea sensible, tema, etc., se encuentra *en* las variaciones y no opera detrás de ellas como modelo.

*Martín Miguel Buceta*

SHEEHAN, T., *Making sense of Heidegger. A paradigm shift*, Rowman & Littlefield International, New York & London, 2015, 349 pp. ISBN 9781783481187.

¿De qué se trata la filosofía de Heidegger, después de todo? La respuesta a este interrogante ilustra cabalmente la intención y el objetivo que el autor persigue al redactar este libro: encontrarle sentido a la filosofía del pensador alemán, no porque ella carezca del mismo, sino porque éste se ha extraviado en el paradigma clásico de interpretación sostenido por los eruditos heideggerianos. Thomas Sheehan, académico norteamericano especializado en filosofía de la religión, filosofía europea del siglo XX y metafísica clásica, y autor de numerosos artículos, capítulos y libros acerca de Heidegger y el catolicismo, tales como *Heidegger, the man and the thinker* (1981), *The first coming: How the Kingdom of God became Christianity* (1986), *Karl Rahner: The philosophical Foundations* (1987), *Edmund Husserl: Psychological and transcendental phenomenology and the encounter with Heidegger* (1997), *Becoming Heidegger* (2007) y una traducción al inglés del tomo número XXI de la obra completa del filósofo alemán, *Logic: The question of truth* (2007), inaugura con el presente escrito una tercera línea de interpretación de la obra heideggeriana que se suma a un primer paradigma de carácter existencial,<sup>5</sup> el cual se centra principalmente en el análisis que Heidegger realiza sobre la existencia humana, y una segunda lectura considerada clásica,<sup>6</sup> la cual expone que el tema central de todo el trabajo del filósofo alemán es el ser. La presentación de este tercer paradigma surge de la pretensión de intentar darle sentido a Heidegger mostrando que la totalidad de su producción filosófica no trata acerca del ser sino sobre el sentido mismo, la significatividad y la fuente de éste.

El giro paradigmático en cómo leer e interpretar a Heidegger propuesto por Sheehan puede ser sintetizado en las dos siguientes tesis, fruto de una lectura estrictamente fenomenológica de este autor: en primer lugar, lo que a fin de cuentas el filósofo entiende por el ser es la inteligibilidad de las cosas, esto es, su presencia significativa (*Anwesen*) a la inteligencia humana (tanto teórica como práctica); y en segundo lugar, la meta última de este pensador, la así llamada “la cosa misma” (*die Sache selbst*), no es el ser o la inteligibilidad de las cosas sino aquello que la hace posible, a saber, el claro abierto (*Lichtung*).<sup>7</sup> Según la primera tesis, cada vez que el hombre se encuentra con una cosa se halla ante algo significativo, o dicho en otros términos, el ser humano siempre se encuentra con las cosas *como* esto o esto otro (incluso en el caso de tratarse completamente desconocido, la cosa se presenta *como* algo que no se puede descifrar). El hombre tiene la habilidad de darle sentido a las cosas al conectar sus posibilidades (una necesidad, un interés, un propósito) con la posibilidad de algo que él encuentra, relacionando aquello encontrado con sus preocupaciones y metas diarias. Cuando las cosas son descubiertas en tal relación con los seres humanos dentro de un contexto o mundo dado, ellas tienen o cobran sentido.

De acuerdo con Sheehan, esta presencia significativa es el punto de partida o la pregunta que le sirve como guía (*Leitfrage*) a Heidegger, pero ella no es la respuesta a su interrogante fundamental (*Grundfrage*): ¿qué es lo que permite que las cosas sean tomadas *como* esto o aquello y, con ello, entender su ser?<sup>8</sup> La fuente de la inteligibilidad de las cosas es la realidad (*Ursache*) o fenómeno originario (*Urphänomen*) llamado el claro, condición del significado, que es el espacio abierto en el cual los entes se vuelven presentes posibilitando la comprensión de su ser. El claro cuenta con la peculiaridad de tornar todo inteligible pero, a su vez, no es en sí mismo inteligible, puesto que está siempre oculto: aunque no se lo pueda conocer discursivamente, puede ser experimentado en la inmediatez no discursiva del asombro o de la angustia.<sup>9</sup>

Estas dos tesis son explicitadas con lujo de detalles por Sheehan a lo largo de los diez capítulos en los que se articula el libro, agregándole a ello tres apéndices, una extensa bibliografía de la obra completa de Heidegger y sus traducciones al inglés, y dos índices, uno sobre terminología alemana, inglesa y latina, y otro con términos de la antigua lengua griega. El texto comienza por donde Heidegger se inició: el pensamiento griego. El objetivo de los capítulos segundo y tercero es presentar la visión que el pensador alemán tiene de la metafísica griega, particularmente de Platón y Aristóteles. Los capítulos cuarto, quinto y sexto abordan la obra *Sein und Zeit*. El primero de ellos desarrolla dos interpretaciones fenomenológicas realizadas por Heidegger: el ser de los entes como presencia significativa dada a los hombres y la existencia (*Dasein*) como estar-en-el-mundo (*In-der-Welt-Sein*). El capítulo quinto expone el fenómeno de la apropiación (*Ereignis*), el cual conforma la tríada de los conceptos capitales de la filosofía de Heidegger junto con los conceptos de ser y claro. La apropiación hace referencia a la relación recíproca e íntima del hombre y el significado, los cuales no pueden existir el uno sin el otro. El capítulo sexto versa sobre la anticipación resolutiva de la muerte. La cuestión de la unidad y la continuidad entre la obra temprana y tardía de Heidegger es presentada en el capítulo séptimo, mientras que el octavo discute en torno del viraje (*Kehre*) dentro del pensamiento del filósofo alemán. El capítulo noveno investiga lo que Heidegger denomina la “historia del ser” (*Seinsgeschichte*). Y por último, el capítulo décimo constituye una conclusión que ofrece reflexiones críticas sobre la disertación de 1953 titulada *Die Frage nach der Technik*.

El texto de Sheehan ofrece una argumentación notoriamente sólida y consistente que se fundamenta en las numerosas citas de la obra completa de Heidegger (cuya cantidad gira alrededor de los cien volúmenes) y sus correspondientes explicitaciones, en los diversos análisis de la intrincada terminología empleada por dicho filósofo, estableciendo equivalencias y clarificando términos mediante la remisión a otros idiomas, en las traducciones inéditas o divergentes a las ya existentes que el autor brinda, justificando su traducción y

analizando en profundidad dichos pasajes, y en la utilización de recapitulaciones y repeticiones a lo largo del libro, lo cual permite que el lector pueda seguir sin mayores problemas el hilo argumental. Por otra parte, la obra presenta algunas características que dificultan su lectura, como el estilo de escritura un tanto compacto de Sheehan, el uso de frases unidas por guiones y de neologismos, y la existencia de citas en latín y griego antiguo sin traducir. Todo ello limita la audiencia a profesionales, profesores y académicos dedicados al estudio del pensador alemán, de modo que podría afirmarse que el presente libro pertenece al ámbito de los escritos especializados y no a la esfera de los textos de divulgación recomendables para quienes aún se están iniciando en la filosofía.

Si ha de hacerse una última valoración acerca de esta obra, podría decirse que ella resulta muy iluminadora en ciertas cuestiones donde incluso el mismo Heidegger presenta cierta ambigüedad, como es el caso de la utilización de la palabra “verdad” para referirse a tres fenómenos distintos en la conferencia *Vom Wesen der Wahrheit* generando confusión en el lector. Tampoco deben pasarse por alto las reflexiones y críticas que el autor le dirige al pensador alemán, particularmente en aquellos temas que integran su elaboración filosófica después de la guerra, como el viraje en el pensamiento de Heidegger y su concepción de la historia del ser. Una apreciación puntual bastante llamativa de Sheehan situada en esta última cuestión consiste en que en ninguno de los 96 tomos de la obra heideggeriana aparece la palabra “capitalismo”, lo cual es discutible de acuerdo a las diferentes interpretaciones sobre la esencia de la técnica y la mentalidad que ella despliega e instala en la sociedad. Si bien uno podría no estar de acuerdo con los distintos juicios de valor del autor, debe reconocerse que ellos constituyen una invitación a seguir investigando y debatiendo acerca de estos temas específicos. El trabajo de erudición de Thomas Sheehan podrá no tener todas las respuestas a los interrogantes que genera la filosofía de Martin Heidegger, pero sí parece indicar el camino que conduce a la salida del ya histórico laberinto de las interpretaciones que rodea a la totalidad de la obra de dicha figura filosófica.

Juan Solernó

---

<sup>1</sup> CARBONE, M., *Una deformación sin precedentes. Marcel Proust y las ideas sensibles*, Barcelona, Anthropos, 2015, 11.

<sup>2</sup> *Ibid.* 51-52.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 88.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 136.

<sup>5</sup> La lectura de carácter existencial de la obra de Heidegger, surgida luego de la Segunda Guerra Mundial y que tiene su auge durante la década de 1950, se basa fundamentalmente

en *Sein und Zeit*, agregándole a éste la influencia de la obra de Jean Paul Sartre *L' être et le néant*. Un ejemplo claro de este primer paradigma se encuentra en LANGAN, T., *The meaning of Heidegger: A critical study of an existentialist phenomenology*, Columbia University Press, New York & London, 1959.

<sup>6</sup> Este segundo paradigma nace en 1963 con la obra de RICHARDSON, W. J., *Heidegger: Through phenomenology to thought*, Nijhoff, The Hague, 1963, y es confirmado inmediatamente por dos textos de ese período, a saber: PÖGGELER, O., *Der Denkweg Martin Heideggers*, Neske, Pfullingen, 1963, y VON HERRMANN, F. W., *Die Selbstinterpretation Martin Heideggers*, A. Hain, Meisenheim am Glan, 1964. Esta segunda lectura de Heidegger considera la totalidad de la obra de este pensador y establece un marco para interpretar la unidad de los períodos temprano y tardío de su carrera filosófica.

<sup>7</sup> SHEEHAN, T., *Making sense of Heidegger. A paradigm shift*, Rowman & Littlefield International, New York & London, 2015, 23.

<sup>8</sup> Esta es “[...] la pregunta por cómo es posible que se dé la presencia significativa como tal” („[...] die Frage, inwiefern es Anwesenheit als solche geben kann“). HEIDEGGER, M., *Zur Sache des Denkens*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1970, 86-87.

<sup>9</sup> El claro está intrínsecamente oculto; se halla siempre presente y operativo, pero no es posible acceder a su por qué. Éste le roba al hombre la palabra debido a que “el claro es en sí lo inmediato. Por lo tanto, nada que sea mediato [tal como el lenguaje discursivo] podrá nunca alcanzar lo inmediato inmediatamente” („Das offene selbst ist das Unmittelbare. Kein Mittelbares [...] vermag deshalb je das Unmittelbare unmittelbar zu erreichen“). HEIDEGGER, M., *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1981, 61.